

Del lejano oriente

De un «hobby» a una pasión. Ramón de Abadal, uno de los jóvenes interioristas españoles más prometedores de la última hornada, abrió el pasado mes de octubre **Ladaba** una de las tiendas-galería más curiosas y exquisitas de Madrid. Su especialidad son los objetos raros y preciosos —muebles chinos, textiles bordados y alfombras de Persia y del Cáucaso, viejas cerámicas islámicas, etc.— que aportan un toque de cosmopolitismo variado y culto.

Realiza: JOSE LUIS HERRERO. Fotos: JOSE LATOVA.

Los interiores creados por Ramón de Abadal despuntan atmósferas eclécticas, cultas, cosmopolitas y puras. Reflejan un gusto particular por los objetos y muebles que vienen de otras culturas y se integran fácilmente en una decoración contemporánea: arqueología islámica y oriental, suntuosos y espectaculares bordados «susani», antiguos muebles provinciales chinos, alfombras del Cáucaso y de las tribus del Norte de Persia, etc. Entre ellos destacan los bordados «susani», enigmáticos y desconocidos en España, eran utilizados para engalanar la casa los días de fiesta o como cubrecama y dote de boda para la recién casada. Es un enorme textil decorativo, realizado en algodón con bordados de seda, en ciudades de la República Socialista Soviética de Uzbekistán, realizados y bordados por separado. Los motivos suelen ser parecidos: grandes flores —amapolas o adormideras más o menos abstractas— con imaginativas car-

naciones, rosetas y esquemas de roleos vegetales.

Para Ramón de Abadal, el origen del mueble déco y contemporáneo habría que buscarlo en la sencillez y sobriedad del mueble chino, una de las razones por las que importa piezas antiguas que seducen por su pureza de líneas y conviven en impecable armonía con cualquier estilo occidental. En general, el mueble chino se puede dividir en dos categorías: el lacado y el de madera dura, siempre contruidos buscando proporciones perfectas y el veteado de sus maderas. De hecho, la ebanistería china se basa en una ciencia del ensamblaje, sin clavos vistos, en la que sólo intervenía un mínimo de cola.

A partir de ahora a Ladaba sólo se accede previa cita; un acicate adicional para degustadores de lo insólito, raro y exquisito en el mundo de las antigüedades y la decoración.

Para más información:
Ladaba, tel: (91) 541 02 62 - 531 12 44.

1 lo último en decoración



1. Plato de cerámica. 30 cm. de diámetro. Peshawar (Pakistán) siglo XIX. P.V.P. 12.000 ptas. En origen servían para presentar los alimentos cocinados. Utilizan tres colores básicos: amarillo huevo, verde espinaca y morado manganoso.

2. Plato de cerámica. 30 cm. de diámetro. Peshawar (Pakistán) siglo XIX. P.V.P. 12.000 ptas. Diseños sencillos y efectistas: losanges, cuadrados, rayas y líneas, etc.

3. En la pared, alfombra Kazak antigua del Cáucaso (137 x 187 cm. 165.000 ptas.). Debajo, un altar chino del siglo XIX (90.000 ptas.) y sobre él porcelanas coreanas del siglo XVIII de la dinastía Chöson (entre 12.000 y 25.000 ptas.). A los lados, una pareja de «bancos de primavera» del siglo XIX (60.000 ptas./c.u.).

4. El «susani» de la pared procede de la ciudad de Tashkent y tiene un diseño llamado «oi-pak» o «luna del cielo». Mide 332 x 250 cm y su precio es de 105.000 ptas. Debajo, consola de laca roja de Beijing del siglo XIX (190.000 ptas.). En primer término: mesa cuadrada de olmo teñido («yu» 135.000 ptas.) y dos sillas, (95.000 ptas.).

5. En esta esquina destaca un armario de laca roja con dibujos en dorado del siglo XIX (390.000 ptas.). Se usaba para guardar la ropa y los objetos de la novia. Encima, caja redonda, también de laca roja del siglo XIX (25.000 ptas.). Armario utilizado para guardar objetos personales (145.000 ptas.). Sobre él, dos porcelanas azules y blancas del siglo XVIII, dinastía Qing (55.000 ptas. y 35.000 ptas., respectivamente). El retrato del mandarin está enmarcado a la inglesa (120.000 ptas.).